

Comentario seglar al Evangelio del 20 de febrero

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5,38-48

Amad a vuestros enemigos

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente." Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica; dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas.

Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos. Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto."

Palabra del Señor

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Este trozo del Evangelio continúa el del domingo anterior, y termina una unidad.

Había comenzado por un criterio dado por Jesús ("si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entrareis en el reino de los cielos") y acaba con el mismo criterios formulado en positivo: "Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto". El concepto de "perfecto" en Mateo se refiere a algo que llega a su plenitud, algo que se ha completado. El modelo a imitar es Dios Padre. Jesús sigue "llevando a plenitud" la práctica de los mandamientos. El domingo anterior vimos cuatro de ellos. Hoy se ven dos más: el de "ojo por ojo" y el de "amarás a tu prójimo" (Mateo añade: "y aborrecerás a tu enemigo", pero ese mandato no existe en la Escritura; pudiera ser un dicho que enseñaban unos a otros en tiempos de Jesús).

La ley del talión ("ojo por ojo") enseñaba la reciprocidad en la práctica de la justicia, de manera que el castigo fuese proporcional al daño infringido, con lo que se ponía límites a las venganzas. Jesús lleva más allá la reacción que debe tener el que ha sufrido daño, y propone buscar vías para desactivar la dinámica daño-venganza. Pone tres ejemplos de quien sufre humillaciones: el que es desafiado con el

gesto de abofetearle en la derecha, el que es demandado para que le pague con la túnica y el que es requerido por soldado romano para llevar sus pertrechos una milla (como más adelante -27,32- Simón de Cirene será requerido para llevar la cruz de Jesús). Jesús propone no enfrentarse al que humilla, pero sí a la humillación, haciendo ridícula la misma por exageración: que desafíe por la mejilla izquierda -algo imposible-, pagar también con el manto-se quedaría desnudo en el tribunal pues es toda la ropa-, andar una milla más.

La ley de amar al prójimo la amplía al enemigo, llevando el mandato del amor a su plenitud. El modelo de ese actuar vuelve a ser Dios Padre, que nos discrimina a sus enemigos en su actuación. Actuando como el Padre nos hacemos hijos suyos. El actuar de otro modo nos asemeja al proceder de los publicanos, que se apoyaban entre sí, como lo que no seríamos "mejores que los escribas y fariseos"

PARA VER

(por Pachi en www.diocesismalaga.es)



DESDE EL TRABAJO

(hombre, casado, con una hija, el matrimonio pertenece a movimiento cristiano)

Pocas lecturas tienen tanta aplicación en el ámbito laboral como esta. Todos tenemos bastante claro quién es esa persona o grupo que en el trabajo no soportamos. Nos cuesta, y vemos muy claros sus defectos como personas y/o como profesionales.

En el Evangelio se nos presenta de manera muy clara cuál debe ser nuestra actitud: no hay parábolas complejas, ni símbolos que requieran interpretación. Fíjate que simple es:

- * Si te dan donde te duele, no huyas
- * Si te piden algo, da el doble
- * No rehúyas al que te pide ayuda
- * Saluda también al que te cae mal

Y ante estas indicaciones podemos pensar: si hago eso, seré el tonto de la oficina... Así nunca progresaré... Es que no puedo, no le aguanto ni una más... Sin embargo, la verdad es que el mundo está tan necesitado de comportamientos nobles y de actitudes sinceras y constructivas que no tengo ninguna duda de que pronto o tarde si nos comportamos así recibiremos como premio un mundo mejor. ¿No te parece que Dios quiere hacerse presente en tu vida laboral también? ¿O es que a Dios no le interesa tu trabajo?



DESDE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA

(matrimonio con dos hijos, trabajan ambos, pertenecen a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

En este Evangelio, Jesucristo nos propone que salgamos de lo ordinario, de lo común; y nos ofrece un plan de actuación con ejemplos muy concretos para que convirtamos nuestra vida y la de los que están a nuestro alrededor en extraordinarias...

Esta propuesta parece prácticamente imposible, y lo es, si confiamos sólo en nuestras fuerzas; pero con Dios presente en nuestras vidas, lo que a ojos del mundo parecería una sublime tontería, se convierte en el camino de nuestra felicidad y de la felicidad de los caminan junto a nosotros.

En muchas ocasiones es difícil convivir con nuestro cónyuge, con nuestros hijos, con los compañeros de trabajo (y desde luego, no son nuestros enemigos), y el “presentar la otra mejilla” es “casi imposible” si no transformamos el corazón poniéndolo en las manos amorosas del Padre; y qué mejor lugar para transformar nuestro corazón, el de los que caminan a nuestro lado y el de nuestros enemigos, que estas manos amorosas con las que Dios nos recibe en la ORACIÓN.

PARA REZAR

(hombre, casado, trabaja, con tres hijos, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Padre, dame fuerzas para el camino de perfección que me propones,
que entienda la perfección como amor desinteresado,
como misericordia profunda, como generosidad sincera,
que me muevan la solidaridad, el respeto, el compromiso, la comprensión...
Señor, acompaña mi reto de testimoniar y proclamar el amor desde el amor,
el perdón desde el perdón, la fe desde la fe, la entrega desde la entrega...
Y sobre todo, Dios mío, que no desfallezca ante la dificultad, ante la adversidad...
Que te busque intensamente en mis debilidades, en mis dudas, en mis tribulaciones...
Padre, que contemple tu rostro y evoque tus Palabras,
cuando corro peligro de verme atezado por el resentimiento,

cuando tengo la tentación de quedar por encima de mi prójimo,
cuando intento enaltecerme, derrotar al otro a toda costa,
cuando me mueven más mis demostraciones, que ser muestra de tu Mensaje...
Señor, que vea claro el camino y sus pasos,
que persevere siguiendo tus huellas,
que no me falte la fe, la fe para querer creer y para mostrarte en mí,
que asuma mi necesidad de ti en cada paso del sendero,
y que no me aparte de tu senda de humildad, de justicia, de perdón, de generosidad...
ni aun por el frío del dolor o el miedo,
ni por el temor de sentirme superado,
y que tu luz y tu Palabra abriguen mi pequeñez y sostengan mi testimonio.
Sólo contigo y en ti es posible andar así el camino.

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre nuestro,
porque Tú eres Todo Amor y Misericordia,
y tu Bondad nos acompaña siempre.
Tú nos invitas hoy a un reto difícil
y nos llamas al desafío constante del Evangelio.
Te pedimos que Tú nos alientes a través
del trato personal contigo en la oración,
y mediante la Fuerza de tu Palabra y Eucaristía,
para aprender a vivir empeñados en agradar a todos
y hacer felices a todo el mundo sin esperar nada a cambio.
Ilumínanos, Dios Padre nuestro, con tu Espíritu
para saber mirar a los demás con tu misma Mirada de Ternura.
Ayúdanos, Dios Padre Bueno, a amar siempre sin límites,
a todas las personas, como Tú lo haces y nos enseñas.
Dios Padre nuestro, ayúdanos a comprender y orar
por las personas que siembran de espinas nuestro camino,
y enséñanos a perdonar y a amar a los que nos ofenden.
Dios Padre Bueno, te bendecimos y damos Gracias
porque tu gran ejemplo de Misericordia y Comprensión,
es el único que puede salvarnos de caer en el rencor y la ira.
Te pedimos que tengas Misericordia de nosotros,
y que perdones nuestra debilidad, pecados y falta de caridad,
para aprender a ser generosos, compartir con todos, perdonar,
y a amar a cada personas, aunque a veces nos cueste.
Padre Misericordioso, ayúdanos a no caer en la tentación
de sentir odio, ni malos deseos por nadie,
y recuérdanos que siempre hay que devolver bien por mal.
¡Líbranos del mal y enséñanos a defendernos sólo con tu Amor!
Haz Tú, Dios Padre, que con la ayuda del poder de la oración,
logremos ver a través de los ojos de Tu Amor y Misericordia,
mirando siempre al corazón de cada hermano. Amén.

PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

El evangelio de este Domingo, nos pide un salto de cualidad en nuestras relaciones personales. Los valores cristianos, ayudan sobre manera a obtener una buena educación para la convivencia ciudadana. Pero no puede quedarse sólo en eso, en buena educación. Jesús nos pide que traspasemos la frontera de “yo te hago el bien, si tú me correspondes”, o lo otro, “arrieros somos, y en el camino nos encontraremos”. Qué distinto es hacerle el mismo favor a una persona que nos corresponde que a otra que nos ha hecho una faena. Y sin embargo, es la misma acción. La magnífica gracia, es que, para los ojos de Dios, es recompensada con el céntuplo, por que sólo Él conoce nuestro interior. Y la recompensa, todos lo hemos experimentado, es la paz interior, la limpieza de corazón, la felicidad por ser capaces de amar al otro sin que éste tenga que pasar “filtros” en nuestra cabeza...

Por tanto, tratemos de no ponerle nombre a nuestro prójimo, sólo Dios está detrás de cada uno, y las cosas las hacemos, no por Pepito o Juanita, sino por Jesús que está en el otro. De esa manera, nuestras relaciones personales, adquirirán un salto de cualidad importante, y el “premio”, al menos, será la limpieza de corazón, que no es poco.

Coordinadora de Evangelio Seglar

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-20-de-febrero